

Por Miguel Cabrera Machado  
Doctorando en Filosofía, USB.

En su ensayo *Karl Marx y la tradición del pensamiento político occidental*, Hannah Arendt escribió: “Que Marx todavía gravite tan ampliamente sobre el mundo presente es desde luego la medida de su grandeza” (15)<sup>1</sup>. En esta revisión a dicho ensayo, expondré suscintamente algunas ideas con las que Arendt justifica su aserción, e incorporaré mis comentarios críticos al respecto. Mis comentarios, en *cursiva*.

- Para Arendt, hay una conexión directa entre las ideas marxistas y su materialización en el movimiento bolchevique, el cual posteriormente derivó en un sistema totalitario (10). Sin embargo, esa conexión directa no significa que las ideas marxistas sean totalitarias, sino que los bolcheviques, en particular Stalin, las transformaron en una ideología totalitaria (11).

*Hay dos asuntos que Arendt -ni los defensores contemporáneos de Marx- toman en cuenta. Primero, que las ideas principales sobre las que se han erigido las sociedades socialistas realmente existentes sí están presentes en Marx; no sólo los objetivos genéricos de igualdad y de una sociedad sin clases, sino ideas bastante específica acerca de lo que debe hacer el naciente estado revolucionario: quitar todo el capital a la burguesía -los propietarios- y centralizar todos los medios de producción en el estado, quiere decir, “el proletariado organizado en clase gobernante”; esto lo hará utilizando “ocupaciones despóticas sobre los derechos de propiedad”, así como “ataques contra el antiguo orden social”; abolición de la propiedad privada sobre las tierras; fuertes impuestos progresivos sobre los ingresos; centralización del crédito y las finanzas en manos del estado, así como del transporte y los medios de comunicación; ampliación de las fábricas en manos del estado, de acuerdo a la planificación central; instituir la obligación del trabajo para todos, así como la conformación de “ejércitos industriales” para la agricultura; y en suma, instituir la “dictadura del proletariado”, que Marx reconoce, forzosamente tendrá que ser violenta<sup>2</sup>.*

---

<sup>1</sup> Todas las citas de Hannah Arendt son a su *Karl Marx y la tradición del pensamiento político occidental*. (2015). ePub r1.1 La edición utilizada no tiene los números de página marcados en el libro, por lo que las referencias se hacen utilizando la numeración indicada por el aparato lector.

<sup>2</sup> Karl Marx & F. Engels, *The Communist Manifesto* (1988). Amherst, New York: Prometheus Book. Páginas 230-231.

- La noción de Marx de un gobierno justo: primero, en la forma de la dictadura del proletariado, y, a continuación, en la de un gobierno sin clases ni estado, se convirtió en el objetivo oficial de un país y de los movimientos políticos de otros países a lo largo del mundo. Este logro constituye la plasmación del sueño de Platón, la de someter a la política a la dirección del pensamiento filosófico. La influencia del marxismo en el mundo contemporáneo se debe al doble influjo que tuvo sobre los partidos de la clase trabajadora, y sobre muchos intelectuales, que vieron en la Unión Soviética el triunfo del marxismo (10).

*Me parece que en efecto los intelectuales vieron en la Unión Soviética la encarnación del sueño revolucionario; enterarse de que esa revolución estuvo fundada en los escritos de Marx los hizo marxistas o simpatizantes del marxismo, aunque la mayoría probablemente nunca hubiese leído a Marx. Asociaron la revolución soviética al cumplimiento de sueños revolucionarios o de superación de los malestares de la sociedad a los que los intelectuales siempre han sido sensibles. Esa influencia aún se mantiene, y se renueva periódicamente con cada revolución de inspiración socialista.*

- Si se hubiera permitido a la Revolución de Octubre seguir las líneas prescritas por Marx y Lenin ... probablemente habría resultado en un gobierno burocrático (32) ... un gobierno impersonal, que incluso podría gobernar bajo los preceptos de igualdad universal, en interés de ninguna clase en particular (32).

*Como señalé anteriormente, la Revolución de Octubre se ciñó bastante a las prescripciones de Marx. Incluso uno de sus eventos más trágicos, la colectivización forzosa de los años treinta, puede ser interpretado como la puesta en práctica de “la obligación del trabajo para todos y la formación de ejércitos industriales en el campo”, según las orientaciones del Manifiesto. Respecto a Lenin, este formuló y puso en práctica la idea de que el partido comunista es la “vanguardia de los trabajadores” y como tal, cabeza de la revolución y posteriormente del estado; de esto, a que el poder pase directamente al partido, hay un paso muy pequeño. Lenin organizó el primer estado policial soviético, y bajo la conducción de la Checa, llevó a cabo lo que se conoce como el “terror rojo”, entre 1918 y 1922. Sobre dicho estado policial Stalin se convirtió en dirigente máximo. Por tanto, las líneas del totalitarismo fueron iniciadas por Lenin; Stalin “sólo” las incrementó a niveles insospechados.*

- Quienquiera que alude a Marx alude a la tradición del pensamiento occidental. Hay una línea más continua y firme entre Aristóteles y Marx, que entre Marx y Stalin. (11). En ese sentido, “acusar a Marx de totalitarismo es tanto como acusar a la propia tradición occidental de totalitarismo” (11)

*Me parece que Arendt tiene una enorme laguna en lo que respecta a la tradición del pensamiento político occidental. Para ella, la tradición está constituida por Platón, Aristóteles, Cicerón, Hegel y Nietzsche, con breves menciones a Hobbes y a Montesquieu. Pero los argumentos que forman parte de lo que denomina tradición, son los de Platón, Aristóteles y Hegel, y al menos en lo que atañe a Aristóteles, interpretados de forma muy superficial o incluso parcial. La laguna mencionada se aprecia en el mismo concepto de “tradición del pensamiento occidental”. ¿En qué consiste esa tradición? Puesto que si bien tenemos las ideas de Platón y las de Aristóteles, contrastantes ambas, así como las de Hegel, también tenemos las ideas vinculadas a la Iglesia -primero Agustín de Ipona, luego Tomás de Aquino- ideas importantes puesto que dieron forma al poder temporal de la Iglesia. Luego tenemos las ideas del renacimiento italiano, particularmente Maquiavello. La doctrina política de Hobbes es básicamente la del absolutismo, y tendría que contrastarse con la “otra” tradición inglesa: la de Locke, que acabó siendo la que se impuso, no sólo en Inglaterra, sino en Estados Unidos, donde sirvió de cimiento a los independentistas. Pero además, para el momento en que escribió Arendt, la tradición liberal originada en Inglaterra había sido extraordinariamente fecundidad, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos. Francia fue la otra fuente del pensamiento político occidental, no sólo a través de Montesquieu y Rousseau -cada uno desde su punto de vista-, sino de todos los intelectuales de la Ilustración y de los siglos XIX y XX. En este último caso, pensemos solamente en Tocqueville, para apreciar la extensión de lo que Arendt no toma en cuenta. Popper, von Hayek y todo lo que podría ser descrito como pensamiento liberal es omitido, aunque igualmente es omitida la Escuela de Francfort, que mal que bien también forma parte de una “tradición occidental del pensamiento político”.*

-Marx fue el primero que entendió que el trabajo en sí mismo había sufrido un cambio decisivo. Se había convertido en la fuente de toda riqueza, y por tanto, en el origen de todos los valores sociales (12) ... en el acontecimiento central del siglo: la emancipación de la clase trabajadora (16).

*En realidad el mérito es de los fisiócratas franceses, de Adam Smith y sobre todo de David Ricardo. Es curioso que al menos en eso, Marx no se engañaba. Lo que él cuestionó fue que para los fisiócratas y los economistas ingleses el trabajo era la fuente de la riqueza social, pero el trabajo “en general”, es decir, el ejecutado por “todo el que trabaje”, sea artesano, agricultor, comerciante, obrero o propietario de empresa. Mientras que para Marx, la única fuente de riqueza en la sociedad capitalista era el trabajo de los obreros.*